

PRECIO EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

GIL BLAS

Quedando ya corto número de ALMANAQUES DE GIL BLAS PARA 1868, solo podremos regalarlos á los que se suscriban de nuevo antes del 30 del corriente.

CRÓNICA POLÍTICA

Ni los tiempos heróicos, ni los caballerescos, ni los de D. Quijote, ni los de los niños tersos, han conocido, sentido ó olido una frase tan genérica como la del general Faily al dar cuenta de la accion de Mentana:

¡El fusil chassépot ha hecho maravillas!

Sublime autor, hasta hoy no has sido más que un héroe, en adelante serás un génio.

La humanidad tiene que reconocer tu talento para inventar frases que hagan desternillar... de espanto.

¡El fusil chassépot ha hecho maravillas!

Equivalencia:

¡Ha muerto tanta gente, que era un gusto!

Así anuncian los boticarios sus famosos elixires para curar la calvicie ó la alopecia.

«El agua de... ha hecho maravillas en la cabeza de un calvo de sesenta años.

Con tres gotas solamente de este líquido le sale un cepillo, como dice Picon, en el cerebro, al calvo más contumaz.»

Un periódico francés explica el motivo de haber pasado la frase del general Faily por la redaccion del Monitor, á pesar de la vigilancia de los redactores.

Parece que estos, en efecto, así que vieron la palabra maravillas se sorprendieron desagradablemente, y antes de imprimirla, respetando como deben respetar un documento oficial, hicieron sus observaciones al ministro de la Gobernacion.

Este caballero, que no era tonto, conoció que la cosa era peliaguda, y la sustituyó por otra que decia, en lugar de maravillas, terribles efectos.

Las pruebas del parte fueron remitidas al ministerio de la Guerra, segun costumbre, y allí fué desechada la enmienda. El mariscal Niel, por respetos sin duda á un documento oficial, ha preferido poner en ridiculo á un general francés antes que enmendarle una frase.

Allá se las entenderán.

Lo cierto es que al dia siguiente el Monitor salió diciendo que el fusil chassépot habia hecho maravillas, y toda Francia, Europa, Asia y América conocen ya y celebran la frase que ha de servir de pedestal á la gloria de su autor, porque la tal frase es más dura que si fuera de mármol.

Despues de esto, no me sostengan Vds. que la época actual es la época de la diplomacia y de las buenas palabras.

En ninguna época se ha hablado tan sin rebozo.

Ni con tan buen humor.

¡Cuerpo de Cristo, esto es hablar claro!

El emperador Carlos V tomó á Roma y puso preso al Papa. Acto continuo mandó hacer rogativas en los pueblos de su dominio.

Esto prueba que los actos más atrevidos han procurado salvar las apariencias.

Solo el general Faily llama las cosas por su nombre. Gracias á él, sabemos lo que ha sido la accion de Mentana.

De aquí á la gloria no hay más que un salto; solo que para dar este salto hay que lavarse las manos.

En el discurso de apertura de las Cámaras prusianas, nos dice el rey Guillermo que está muy contento con lo que ha hecho, lo que está haciendo y lo que piensa hacer.

Por supuesto, habla de los beneficios de la paz, cuando todo su regocijo proviene de la guerra.

Hé aquí uno de los párrafos de este discurso:

«El fin pacífico del movimiento alemán es reconocido y apreciado por todas las potencias de Europa, y los esfuerzos pacíficos de los soberanos son apoyados por los deseos de los pueblos, para quienes la paz es una necesidad en el desenvolvimiento de su prosperidad.»

No hay más que hablar. Una vez que el movimiento alemán es pacífico, y los esfuerzos de los soberanos pacíficos también, ¡música!

¡Quiera el cielo que este movimiento alemán tan pacífico no sea mañana un terremoto! Y despues de todo, ¿quién sabe si el terremoto será muy conveniente? La humanidad necesita de cuando en cuando echar una cana al aire, y hacer alguna maravilla por el estilo de las que ha hecho el fusil del general Faily.

Sigue la prensa española ocupada dulcemente en averiguar vidas ajenas: todos los periódicos se creen en el deber de decir algo sobre lo que será la union liberal.

La Regeneracion ha llegado al extremo de negar al general O'Donnell muchas de sus glorias, atribuyéndoselas á Zumalacárregui, á Cabrera y á Córdoba.

Esto es muy comun en España.

Lo mismo sucede con los autores dramáticos: escribe uno una buena comedia, y al dia siguiente estamos dispuestos á creer á cualquiera zarramplin que ponga en duda la originalidad del poeta, admitiendo sin exámen que la tal obra se debe á otro que no sirve para descalzar al primero.

¿Qué necesidad hay de quitar al general O'Donnell sus glorias para combatir su política?

Seamos justos si queremos ser respetados y creídos por nuestros lectores.

¿SERÉ YO?

¡Es mucho corazon el corazon humano! Por más que el hombre le quiera dominar... ¡imposible!

Cuando comienza á ponerse hueco y á figurarse que todo se lo merece... ¡vamos, es atroz!

Aun no se han enfriado las cenizas del general O'Donnell, y ya hay cien personas (ó personajes, como si dijéramos) que están pensando en que le van á reemplazar.

Bien dice el proverbio... Rey muerto, otro al puesto.

Ahora mismo estoy seguro de leer en el corazon de los vicarbaristas, como en un libro.

¡Vaya si leo! Sé lo que piensan casi todos ellos.

Esto no deja de ser aventurado, porque hay muchos de ellos que nunca han pensado nada.

Pero en fin, en las actuales circunstancias, el más topo se pregunta á sí mismo:

—¿Seré yo el que... Y hacen grandes monólogos.

Y se pasean á lo largo de sus gabinetes. Y se miran al espejo. Creo que oigo lo que dicen.

Por ejemplo:

EL DUQUE DE LA TORRE.

¡Oh! Yo debo ser... Sí, ¡yo debo ser!

Porque yo siempre voy de frente: ataco con lealtad; no oculto mi pensamiento; soy militar; he dado pruebas de valor; era amigo del finado, y tengo una espada!

Decididamente debo ser yo. ¡Oh, union liberal!

¡Oh, partido sui generis! No debes morir. No morirás.

RIOS ROSAS.

Corramos á Madrid. ¿Quién sabe si hago falta?

Porque yo... soy arrebatado, soy irascible; pero sé lo que me hago.

Cuando hablo en un Congreso, tiemblan las paredes, suspiran mis contrarios, espelúznanse los porteros.

¡He dicho siempre la verdad! No deja de ser grave que yo haya creado ese cuarto partido, que es una especie de maravedí...

Pero ¿qué importa? Socio fundador de la union liberal, debo ser ahora su ejecutor testamentario.

¡Es preciso que no muera! —¡Oh! ¿Seré yo el...

POSADA HERRERA.

Y bien mirado, ¿no debia yo ser el heredero del duque?

Soy un hombre hábil; muy colateral, muy grave. He confundido muchas veces á los diputados noveles.

He sabido responder á tiempo á las oposiciones. Conozco bien el terreno que piso.

En una palabra, tengo cualidades... cualidades políticas... ¡oh! cualidades... ¿qué cualidades tendré yo?

¡Bien se podian acordar de mí! ¡Ah! ¡Si se acordaran!...

Creo que mi última campaña no los ha dejado contentos. Pero los partidos políticos suelen inclinarse á lo peor.

¡Tengamos esperanza!

CÁNOVAS.

Desde que escribí el cartel, es decir, el programa, hasta la fecha, siempre he estado indicado para ministro. Y lo que es peor, ¡lo he sido!
Mis servicios, pues, no pueden ser olvidados.
¡Señor, que me pasen un recadito!

Los de EL DIARIO ESPAÑOL. (Himno fúnebre.)
—¡Oh, Dios de los ejércitos, defensor del débil, castigador del malo! ¡Llegaremos a empuñar el palo!
Los de LA POLÍTICA.—¡Oh! ¡Si nosotros consiguiéramos lo que no pudimos conseguir cuando esperábamos haberlo conseguido! Seríamos felices, por consiguiente.
PINEDO.—Yo quisiera ser el jefe, por cuestión de *ensayos*. ¡Al fin y al cabo sería jefe de comparsas!
ALARCON.—¡Ah! ¡Dejadme suponer que pudiera yo ser el feliz y venturoso!
ROS DE OLANO.—¡El poema de mis sueños!
Varios, *sollozando de emoción.*—¡Esperar! ¡Soñar! ¡Morir! ¡Seré yo? ¡Serán ellos?

La union liberal, fantástica figura, viene á interrumpirlos á todos.
—Señores... ¡addio!
—¿Os vais? (dice uno.)
—¿Se va Vd.? (algunos.)
—¿Te vas? (varios.)
—¿Se va!! (todos.)
ELLA.—Sí, me voy... á reunirme al duque de Tetuan, único amigo mio.

ALONSO MARTINEZ (*desde el fondo, y moviendo la cabeza como quien todo lo comprende*):
—Aquí se acabó el sainete; perdonad sus muchas faltas.

ANTIFONAS NEAS

Entre una turba de caballeros los más cuquitos de este país, corren y gritan cien mensajeros un ojo en Roma y otro en París.
Y aunque siempre fueron los que nos dijeron que salva la fé, hoy piden cañones en vez de oraciones...
—¿Los conoce usted?

Ayer sin duelo, su audaz doctrina al galo hereje puso á sus piés; pero en un caso de tremolina con miedo gritan ¡viva el francés!
Y sin mansedumbre, como es la costumbre de quien yo me sé, en nombre de Cristo anda el palo listo...
—¿Me comprende usted?

Cándido llora, pobre neito, de su *Constancia* tras el disfraz, y entre los suyos levanta el grito con la inocencia de que es capaz.
Y ante el mundo abona su propia persona, porque claro vé, que es partido *momio* el del propio encomio...
—¿Ya lo entiende usted?

Se alza la tropa, y un impropio del vapuleo se oye al rumor; —¡ya no más salves!— se armó el tiberio, razon de puños es la mejor.
¡Oh! ¡qué enemistades la de esos cofrades que siempre admiré! Entre ellos, no es malo que se den un palo...
—¿Déjelos usted!

¡Oh edad aquella! ¡Oh edad bendita de disciplina, palo y tizon!
¡Hoy no se canta ya la *Pitita* ni se dan *mueras* á la *nacion*!
¡Maldito el alevé siglo diez y nueve que avanzar se vé!
Con él dió de bruces el *apagaluces*...
—¿No lo dude usted!

Venid en torno del triste neo, él en la hoguera lleva el compás!
¡Vamos, señores, no hagais un feo á quien no puede serlo ya más!

Llegad á mí luego; mirad que os lo ruego con ansia y con fé...
¿Por qué á mi gemido responde... un silbido?
—¿Pues ahí verá usted!

LEGAJO

—¡Gran noticia!
—¿De veras?
—Lo dicen los periódicos.
—¡A ver!
—La reunion de la Conferencia para tratar de los asuntos de Italia se llevará á cabo.
—¡Gracias á Dios!
—Inglaterra consiente.
—¿Pues no decía que...?
—Ahí verá Vd.
—¿Con que consiente, eh?
—Si tal; con una pequeña condicion.
—¿Cuál?
—Que se fijen previamente las bases.
—No es floja la condicion.
—Y además...
—¿Otra?
—Que los gobiernos interesados en el asunto convengan en someterse al resultado.
—¿Eso dice Inglaterra?
—Si.
—Pues no habrá reunion.
—¡Hombre!
—Ahí verá Vd.
—Lectora mia, lectora de mi corazon, ¿no lo sabes? ya no está de moda el color Bismark.
—Vea Vd., y acabo de comprarme un vestido tan mono...
—¡Ah, hija de mi alma, y cuánto lo siento! pero la moda es una tirana que no se compadece de las niñas hermosas ni de los vestidos hechos.
—¿Y qué color está de moda?
—El verde.
—No me disgusta.
—El verde Metternich.
—¿Metternich! ¿Es verde ese señor?
—No, hija, no es verde; Metternich es un diplomático de Austria, famoso por sus... pero esto no te importa.
—Es color de esperanza.
—Sí, y de poco dinero.
—¿Eh?
—Te advierto que Austria no está muy desahogada.

Las circunstancias!

Así se llama una comedia de Enrique Gaspar, muy aplaudida del público.
Este jóven tiene talento.
Pero ¿qué circunstancias serán estas?
La comedia es buena.
Y además está en prosa.
Digan Vds. al chico que escriba más.

Son las dos de la tarde y entro en el café.
Me encuentro á un amigo.
—¿Qué haces? le pregunto.
—*Flanear* (holgazanear).
Vuelvo á las seis de la tarde.
Me encuentro al susodicho.
—¿Qué haces?
—*Flanear*.
Vuelvo á las ocho.
—¿Qué haces?
—*Flanear*.
Vuelvo á las doce.
—¿Qué haces, chico?
—Me voy á dormir.
—¿Tan pronto?
—Estoy cansado de *flanear*.
¡Oh parásito de café, hé aquí tu vida! ¡Oh madrileño!

¡Oh español, mira en qué te ocupas!
—Nota. No toda la culpa es del que *flanea*, sino de este servidor de Vds. que va á verlo *flanear*.

X... que ha hecho una gran jugada á la Bolsa, acaba de comprar una magnífica quinta en las provincias Vasco-gadas, cerca de San Sebastian.

Allí vive al parecer feliz.
El otro dia fué á San Sebastian, donde se encontró con un marino, antiguo amigo suyo.

—¿Qué tal, le preguntó el marino?
—Me aburro soberanamente. Ahí cerca tengo una magnífica quinta con un jardin delicioso, pero no viene un pájaro.

—Recorre á la liga, y los pájaros no faltarán. Un dia, encontrándome yo en un desierto de América, me aburría tambien, cuanto se me ocurrió un gran pensamiento.

—¿Cuál?
—Saque de mi maleta varias alhajas de oro, recuerdos de amor: un collar, unos pendientes... y los colgué de una rama: al dia siguiente me encontré dos mujeres debajo del árbol.

TEATROS

CIRCO: *Los enemigos domésticos*, sainete lírico en dos actos, de los Sres. Picon y Arrieta.—VARIEDADES: *Hernan-Cortes*, drama en un acto, por D. Carlos Jimenez Placer.

Tratándose de una obra titulada sainete y que por añadidura se representa en el teatro de *Los Bufos*, necesario es tener la conciencia un poco ancha y la manga no muy estrecha.

Que los asuntos más importantes de una casa se ventilen en la cocina, es algo duro, lo confieso, pero puede admitirse, que aun se han visto cosas más raras en obras de mayor importancia.

Yo recuerdo, por ejemplo, que en una comedia casi excelente del Sr. Rubí, titulada *La familia*, toda la accion se verifica en el comedor.

Tambien el Sr. Picon ha presentado en el comedor el segundo acto de *Los enemigos domésticos*, y por cierto que este segundo acto me parece menos animado que el primero, lo cual podrá tambien consistir en que dos actos de sainete es más de lo que buenamente puede resistirse.

Es lo cierto que los criados que pinta el Sr. Picon son en su mayor parte antiguos conocidos nuestros; no los hemos visto reunidos, pero individualmente existen sus retratos en un número casi infinito de comedias.

El escaso interés de un *conato de argumento* que hay en *Los enemigos domésticos*, la poca novedad de los caracteres y la demasiada estension de la obra, fueron sin duda la causa de que á pesar de varios chistes, —algunos de ellos eminentemente ingeniosos,— á pesar de algunas situaciones cómicas del mejor efecto, y á pesar de la música del maestro Arrieta, que es en lo general muy linda, el sainete no obtuviera el éxito que razonablemente se esperaba.

La obra de los Sres. Picon y Arrieta ha sido, á pesar de todo, bien recibida, por más que en la noche de su estreno alguna parte—no muy numerosa—del público, hiciese oír con la mayor inoportunidad manifestaciones de cierto género. Manifestaciones contra las cuales protestó inmediatamente con sus palmadas la mayoría de los espectadores.

Los enemigos domésticos con sus defectos, que algunos tiene (¿cómo no?) con la circunstancia agravante de ser arreglo de una comedia ya conocida de nuestro público, es todavia una obra aceptable.

Esto es, por lo menos, lo que yo pienso acerca de ella, y lo que sospecho que opinó tambien la mayor parte del público.

La ley de las compensaciones me lleva como por la mano al teatro de Variedades.

En el histórico coliseo de la Plaza del Rey acaban de hacerme reír; justo es que en el teatrillo de la calle de la Magdalena procuren hacerme llorar.

Pero el Sr. Jimenez Placer, cuyo nombre oí el lunes por primera vez con gran contentamiento, no es por lo visto hombre que se limita á intentar, sino que tiene el talento suficiente para conseguir.

Se propuso hacer llorar al público, y en esto nada hay de particular, porque hay muchos que se proponen lo mismo; pero el autor de *Hernan-Cortes* realizó su propósito, y esta ya no es empresa de poco momento, ni tarea fácil de llevar á cabo.

Es cierto, y yo me complazco en reconocerlo así, que con actores que saben morir en escena como el Sr. Mata,

LA PESCA MARAVILLOSA



A rio revuelto... ganancia de prusianos.

se tiene adelantado la mitad del camino por lo menos; pero fuerza es reconocer que todo el gran talento del actor no es lo bastante para hacer buena una obra mala.

El drama en un acto *Hernan-Cortés* es la obra de un poeta de inspiracion y de ingenio: cosas ambas que pocas veces se ven reunidas.

La inspiracion se revela en todo el curso del drama; el ingenio se descubre más que todo en el cuadro final.

Hacer morir á Hernan-Cortés olvidado por el orgulloso Carlos V, en el instante mismo en que las campanas de la próxima ciudad celebran con sus alegres sonidos la entrada triunfal del poderoso emperador, es un recurso de gran efecto en el teatro, y en mi juicio habia de serlo más si uno de los personajes no hiciese notar el contraste que el público ha comprendido ya sin necesidad de su explicacion.

El Sr. Mata es un actor: ha realizado el carácter concebido por el poeta.

A los dos envio desde aquí mis aplausos y mi enhorabuena.

En el teatro del Principe se ha representado tambien una comedia cuyo título es una promesa:

Las Circunstancias.

Preciso es, sin embargo, que aplacemos su exámen para la revista venidera.

GACETILLA NEA

¡Con cuánta razon dijo el sábio que en la vida anda siempre mezclado y confundido el placer y el dolor, la vida y la muerte!

Ya las cien trompetas de la fama anuncian el próximo nacimiento de *La Constancia*: pues bien ¡oh dolor! las mismas cien trompetas anuncian simultáneamente la muerte de *La Lealtad*.

La Lealtad ha muerto: séale la tierra húmeda.

—
Esto es tan natural, que parece justo. *La lealtad* del padre Sanchez y la *constancia* del Sr. Nocedal no caben juntas en el palenque periodístico, ni en ningun otro palenque.

—
Pero no crean Vds. que *La Lealtad* deja por eso de publicarse; no, *La Lealtad* que ha muerto es *La Lealtad* política; para diversion nuestra, queda todavia la impolítica.

—
Examinada con algun detenimiento, en la conducta del Padre Sanchez se ve algo de diplomacia. «Yo, dice, separo completamente las cuestiones políticas de las cuestiones religiosas. Los intereses que yo defendiendo estarán muy por encima de las pequeñas pasiones de partido y de bandería.» — ¡Bien parlao, papá Sanchez! ¡Que le entren á Vd. moscas!

—
Figúrense Vds. ahora con qué cara se va á presentar el jefe *in partibus* de la hueste neo-católica, diciendo precisamente lo contrario.

—
¡Oh ténpora! ¡Quién hubiera podido presumirlo? Donde ménos se piensa salta la liebre; al Sr. Nocedal le ha salido un temible enemigo, con el cual de seguro no contaba.

—
Porque lo más bueno de todo esto es que las ideas que, segun dicen, piensa defender *La Constancia* son muy parecidas á las que ha sostenido *La Lealtad*.

—
Pero oportunamente dice el adagio: *Bien vengas mal si vienes solo*; en estos últimos dias todo son contratiempos para el Sr. Nocedal: los neo-católicos desconocen su autoridad y son osados á combatirle. El Padre Sanchez le vuelve la espalda, y se va con *su lealtad* á otra parte, y los periódicos publican el discurso célebre leído en la Academia de Jurisprudencia.

—
¡Han visto Vds. la protesta firmada por casi todos los

individuos que compusieron la última Junta directiva de la citada Academia? Pues es un documento curioso.

—
Demasiado extenso es para que yo pueda reproducirle; pero en varios periódicos se ha insertado. Léanlo ustedes, y despues, muy engañado estoy si no acaban por darme las gracias.

—
De la protesta á que me refiero, resulta que el señor Nocedal profesa tal cariño á la Academia de Jurisprudencia, que ha procurado ser su presidente por *eleccion libre*, y ha conseguido despues continuar siéndolo por nombramiento del gobierno. Es más: ha nombrado secretario de la misma corporacion al Sr. Nocedal, hijo, con lo cual todo se queda en casa, y realmente no sé qué mayores pruebas de cariño ha podido dar el señor D. Cándido á la Academia, puesto que le da lo que más quiere.

—
En medio de todo, lo singular es que personas formales como son las que firman la protesta tomen en serio ciertas cosas. Si he de hablar con franqueza, no sé decir qué me ha parecido más extraño, si la protesta escrita en serio ó un artículo escrito en broma por *El Pensamiento Español*.

—
El periódico que se llama á sí mismo católico, apostólico, romano, publicaba no hace muchos dias cierta ingeniosísima escena en que representaba su papel el Soberano Pontífice.

—
Si *un ingobernable* hubiera cometido esta irreverencia, ¿quién hubiera oído al diario neo?

—
Es cierto que *El Pensamiento Español* empieza ya á reirse de todo, lo cual pudiera muy bien ser una inconveniencia si no fuera una tontería. El lunes publicó un artículo tratando de *La union liberal*, en que parece increíble! decia verdades de tomo y lomo; lástima grande que cuando, por casualidad, tenia razon la defendiese de ese modo.

Ortega

¡No es triste cosa tambien que en tu lenguaje especial, hayas de decir tan mal lo poco que piensas bien?

El Pensamiento asegura que las jefaturas de los partidos no se dan, se toman, y añade que el que es incapaz de tomarla es incapaz de tenerla, de donde deduce que el nombramiento de jefe de un partido es lo más ridículo que darse puede.

Pero el periódico neo concluye su artículo con este piadoso chiste:

«Sin embargo, consuélase la Union con que tiene jefe; así no le faltará quien la ayude á bien morir, si ya en realidad no está muerta del todo.»

Seria yo muy injusto si no celebrara como celebrarse merece la circunstancia de haberse hecho profeta nuestro colega La Esperanza.

Como que nos dice nada ménos de qué manera van á discurrir nuestros nietos.

¡Y qué discursos tan originales!

Segun asegura el diario absolutista, dirán nuestros nietos que en el siglo XIX hubo héroes dignos de figurar al lado de la cruzada de la Edad media.

Pues hombre, y aquello de: «Nuestra época es entre todas la más perversa é inmoral.»

¡Oh, carísimo compañero, y cuán frágil sois de memoria!

—¿No dicen La Esperanza, La Lealtad, La Regeneración y El Pensamiento Español que defienden la verdad?

—Sí señor.

—¿Y la verdad no es la luz?

—Claro.

—Entonces, ¿por qué se publican de noche?

—Porque su luz es la del gas.

CABOS SUELTOS

—Me he llevado chascó.

—¿Por qué?

—Creí que Los enemigos domésticos eran los neos y son los criados.

—¿Qué más da?

El fotógrafo Laurent ha hecho en fotografía la vista tomada del cuadro pintado por Sigüenza y representando la entrada triunfal en Madrid del general O'Donnell á la cabeza del victorioso ejército de Africa.

Esta fotografía de gran tamaño está de venta en casa del Sr. Laurent, Carrera de San Gerónimo.

Si me ves descolorido no sospeches que estoy malo, es que vivo con patrona y há tres meses no la pago.

Miro mi fé de bautismo y me hallo gallo, ¡qué horror! solo amarte me faltaba para ser el de Moron.

Parece que pronto reaparecerá uno de los más ardientes periódicos del progresismo.

Lo celebraremos mucho.

Ya es hora de que veamos por acá á los buenos amigos.

Por 10 rs. que remite á La Regeneracion un señor Castelló, se permite estos versos:

Sois con toda verdad Virgen Potente para aplastar la cerviz al áspid fiero.

No he visto un disparate más barato.

Todas las faltas que un diario neo encuentra en el difunto general O'Donnell, provienen, á su juicio, de que se habia hecho liberal en la guerra civil.

¡Ah, carliston, que te veo de venir!

La Reforma ha publicado un artículo en que pone al partido moderado en las nubes.

Lo peor es que el partido no se queda allá arriba.

La novela Cinco semanas en globo, publicada en el folletín de La Correspondencia, ha producido un efecto indecible en el ánimo de un amigo mio.

Para él, Fergusson, Kennedy y hasta José son personas reales, ni más ni menos que lo eran para D. Quijote Amadís de Gaula y Félix Marta de Hircania.

Está resuelto á dirigir una carta al doctor Fergusson invitándole á repetir el viaje y brindándose á acompañarle en esta nueva expedición.

Peró piensa proponerle que el segundo Victoria lleve una cubierta de hoja de lata para poder resistir los ataques de los condores.

Un negociante en vinos que habia enviado sus géneros á la pasada Exposición de Paris, encontró el otro día en la calle á un amigo suyo y entabló con él este diálogo:

—¿Sabe Vd. que mis vinos han obtenido premio en la Exposición?

—Me alegro mucho: sin duda en la seccion de «productos naturales.»

—¿Qué disparate!

—¿Pues en cuál?

—En la de química.

Rossini fué convidado una vez á comer en casa de uno de esos principitos italianos.

Se habló mucho de una cancion suya, y todos deseaban que terminase la comida para oirla al piano tocada por el maestro.

Llegaron los postres, salió el champagne, y un criado, que debia ser arrimado á la cola, se inclinó hácia el amo de la casa preguntándole:

—¿Se le sirve tambien al músico?

Siguen los preparativos de Inglaterra para la expedición de Abisinia.

Parece que el rey Theodoro está ya arrepentido de haber pedido la mano de la reina Victoria.

¡Fobre negro!

El la pedía con el corazon en la mano.

Y la reina le contesta con el corazon de un cañon Armstrong!

¡Qué diferencia, Dios mio!

Hablando de Francia dice un periódico inglés:

«El imperio se acuerda de Méjico y se venga en Italia; piensa en Bismark y da un puntapié á Menabrea.»

Algo hay de esto.

—¿Cómo opina Vd. de los periódicos neos?

—Muy bien.

—¿Los lee Vd.?

—Sí señor. Su lectura es sana y moral, pero debe preservarse de ella á la juventud.

Un periódico enemigo de los garibaldinos, La España, publica una carta sobre la accion de Mentana, de la cual copiamos este párrafo:

«El ejército francés, al que se debe el éxito de la jornada, ha estado admirable; los garibaldinos, esas partidas á las que se creía tan despreciables, han recordado los célebres soldados de la república francesa: mal vestidos, mal calzados, mal alimentados y mal armados, se ha visto á esos indomables voluntarios permanecer inmóviles bajo el fuego infernal de los fusiles chassepot, saltar por encima de montones de cadáveres para precipitarse ciegamente sobre las bayonetas, con palos y otros instrumentos análogos, arrojarse como hienas sobre los soldados que los mataban, y moderlos en la cara; se ha visto á niños de trece y de catorce años correr á la muerte como á una fiesta, y caer acribillados á los gritos de «viva Italia,» «viva la libertad.»

Los periódicos extranjeros nos dicen que el gobierno de Roma trata de armar el ejército pontificio con fusiles de precision. El general Kanzler, ministro de la Guerra, y su secretario, están por esa arma americana, de la que hacen grandes elogios, mientras que el comité para los gastos del dinero de San Pedro se muestra partidario del fusil chassepot.

¿Quién triunfará en esta lucha? ¿El ministro ó el comité del dinero de San Pedro?

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas del número anterior: 1.º Fedérico.—2.º Noveno.

CHARADA

Una noche vi en el Real prima, segunda y tercera, y dió una donna hechicera la cuarta bastante mal. Tercia y cuarta, en general, todos los hombres tenemos; á sesta y cuarta veremos que la cuarta no oye bien, y por la historia tambien á mi todo conocemos.

(La solucion en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1867.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

ACEITE ELOSEGUI

Specifico refrigerante, tónico y antialopético. La calvicie (alopecia) reconoce por origen dos causas: ó caída del cabello como consecuencia de una enfermedad de la piel, en cuyo caso de cien veces, las noventa los bulbos pilosos desaparecen, y la regeneracion es imposible, ó el engruesamiento del dermis y epidérmis, para lo que se recomienda nuestro específico, cuya influencia sobre la piel que cubre el cráneo se determina mediante la absorcion por una excitacion ligerisima semi-pruriginosa, á la que acompaña la erupcion de un vello seriforme, que termina en un hermoso y abundante brote de pelo, elástico, fino, sedoso y resistente. Dos años de un éxito no interrumpido en España y el extranjero y siempre favorable, garantizan el porvenir de un secreto en cuya confeccion solo entran sustancias vegetales inocentes y cuyas materias extractivas obran sobre la piel haciéndola permeable, sobre y dentro del bulbo capilar, modificando su accion productiva y notándose esta accion antes de la conclusion del primer frasco.

CASA DE PRÉSTAMOS

Se ha establecido una de toda confianza, calle del Bañ, núm. 11.—4.

ALMANAQUE DE GIL BLAS PARA 1868.

Se halla de venta en la Administración de este periódico y en las principales librerías á 4 rs. Gratis para los suscritores de GIL BLAS, y los que se suscriban de nuevo hasta el 30 de noviembre lo ménos por tres meses. Contiene además de cuarenta y tantos dibujos, anécdotas y sueltos, las siguientes materias: Juicio del año, por Blasco. Recuerdos, por Gil Perez. Los pérdis (croquis de la vida madrileña), por Rivera. El nuevo testamento, por Blanco. Los gallegos, por Escalera. La trenza de sus cabellos, por J. A. Sereñat, por Palacio. Cosas y casos, por Barrera. Lo que decimos al acostarnos, por Rivera. ¡Ella! por Palacio. Pensamientos de noviembre, por Rivera. La satisfaccion, por Blasco. ¡Dichoso aquel que tienel... Por Rivera. Muy liberal! por Blasco. Un drama en el estómago, por R. Desesperacion, por Gil Perez. Epitafios, por Palacio. Cuenta, por Ortiz. El gran porvenir, por X...

GRAN BAZAR DE CALZADO Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO. Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas. de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerrillo fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construcción alemana. Precios moderados.

ACEITE DE BELLOTAS

PARA LA CARELLERA. Jardines, 5.—A 6, 12 y 18 rs. fr. De la anatomía que sabios fisiólogos han hecho de nuestros cabellos, resulta que los negros contienen hierro en exceso, en los rubios predomina el azufre y el sílice en los blancos. Por sus propiedades químicas absorben con facilidad, aun despues de muertos, sustancias venenosas que entran en muchos cosméticos, como el óxido de cobre, etc. Usad nuestro aceite de bellotas, confeccionado para todos los colores del cabello y recomendado por más de 60 periódicos científicos, políticos é industriales, con preferencia á todos los aceites y pomadas que nos ofrece el comercio nacional y extranjero.—El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO-DINAMOGRAMICO.

SALA DE ARMAS Y TIRO DE PISTOLA. Mr. Goux, director del gran gimnasio, único de su clase en España, establecido en la calle del Barquillo, 8, triplicado, deseoso de complacer al público que tanto le ha distinguido, ofrece á este su establecimiento, montado segun los adelantos modernos, á precios reducidos. —Gimnasia, por un mes, 50 rs.; por 3, id. 120; por 6 id., 180; por un año, 240 rs. Armas, por un mes, 120 rs. Tiro de pistola, por una docena de balas, 4 rs.

Correspondencia de GIL BLAS.

D. G. G. I. (Berja).—Está Vd. servido. D. E. H. (Palencia).—Le agradeceremos que siga por ese camino. D. P. M. (Elizondo).—Me parece que no tendrá usted queja. D. A. B. (Almagro).—Pronto irá tambien el Almanaque. D. J. D. B. (Aranjuez).—Tiene Vd. derecho al Almanaque ¡yo lo creo! ¡Oro molido que fueral! Se le ha mandado ya. H. de F. (Sevilla).—Más vale que parezca el paquete, aunque tarde. D. F. Ll. (Minas de Thaisi).—Entérese Vd. del precio y no se desuide ¿eh? D. J. M. (Zaragoza).—Envíe Vd. ese piquillo, no sea que vengan los neos y me encuentren sin dinero. D. J. N. (Valladolid).—Las suscripciones quedan servidas. ¡Pida Vd. más, buen mozo! D. P. P. (Sevilla).—Se le remitió el número que le faltaba. ¡Es lástima que se pierda por esos caminos! D. F. R. (Coruña).—Amigo mio: sus preguntas quedan por hoy en pie. En cuanto á que en Betanzos se abren las tiendas los días festivos, no lo estrane Vd., pues más difícil es que un hombre se abra en canal, y el otro domingo se abrieron dos en Madrid. D. E. G. (Cartagena).—¿Tambien á Vd. le quitan el número? Va otro. D. M. M. de L. (Sisante).—Remitimos el Almanaque. Reclámelo Vd. en correos. D. E. V. M. (Trujillo).—Tiene Vd. derecho al Almanaque y se le remitirá. ¡Quiera el cielo que llegue á sus manos! D. J. M. de la P. (Socellámos).—¿Tambien le ha faltado á Vd. el número? Buena va la danza. Remitimos la queja á la administración central. D. G. M. (Barcelona).—Hay los números que Vd. pido de la segunda época á cuatro cuartos cada uno.